

Artillería

La guerra contra Venezuela también es mediática

Comunicar en revolución es llegar al corazón del pueblo. Asumir en el terreno mediático, que todos somos Chávez” y como él, todos somos comunicadores. Es fundamental arraigar y fortalecer la ideología bolivariana y chavista.

Correo del Orinoco y el Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual analizan este otro flanco por donde Venezuela es agredida impunemente.



I/ MINCI

Basura mediática contra Venezuela

T/ Franklin González
I/ Cortesía

Contra Venezuela se han desatado todos los demonios que rondan el poder estadounidense. El ataque es frontal pero también es lateral, arriba y abajo.

Estados Unidos está a las puertas de unas elecciones presidenciales y al parecer el gobierno venezolano va a jugar, sin proponérselo, un papel de suma importancia en esa campaña electoral. Los candidatos en disputa, en particular el actual presidente que busca la reelección, acusan a Venezuela de lo profano. Nada con lo divino. Ya eso parece un ritornelo.

Recientemente, el 10/07/2020, volvieron con el ataque contra Venezuela.

De un lado, el dueño del festín, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, en una entrevista con Telemundo, en Miami, afirmó que: “Venezuela era un país rico hace 15 años y ha sido destruido por dos personas, pero por un sistema, un sistema horrible, llámelo como quiera, pero es un sistema horrible” y en seguida, cual pitoniso, advirtió que “algo va a pasar con Venezuela, eso es todo lo que puedo decirle, algo va a pasar con Venezuela” y EE.UU. estará “muy involucrado”.

Por el otro, el Secretario de Seguridad de EE.UU. Robert O'Brien, señaló que “Estados Unidos continuará su campaña de máxima presión sobre el régimen de Maduro” y agregó: “Venezuela es un narcoestado liderado por un régimen corrupto, criminal e ilegítimo, y el pueblo de Venezuela está sufriendo a causa de Maduro”.

Mientras el enviado especial para nuestro país, Elliot Abrams, que no podía quedarse atrás, durante una conferencia online patrocinada por el Instituto Hudson, dijo lo siguiente:

“Estamos buscando maneras de garantizar el acceso al internet en Venezuela, estamos trabajando en eso. Incluso en este nuevo mundo, la radio es importante. Vamos a pensar más sobre radio. Necesitamos asegurarnos de que lo que hagamos alcance una amplia audiencia en Venezuela”.

El señor Abrams agregaría, cual lenguaraz, que existe una relación “energizada” entre Maduro y el régimen de Irán, y que, aunque el nivel de comercio entre ambos países no era tan grande y estaba basado en una re-



Ilustración tomada de Kaosenlared.net

lación pragmática entre estados “parias”, EE.UU. impedirá que prospere, principalmente en el área de tráfico de armas.

Pero también como “digno” vocero del “imperio sin frontera” y un censor de nuestras relaciones internacionales, afirmaría: “Estamos viendo muy de cerca los vínculos armamentistas entre los dos países. EE.UU. no permitirá que se desarrolle un comercio de armas entre Irán y Venezuela”.

Si algo positivo ha tenido este gobierno de Estados Unidos es que dice lo que va a hacer, por muy disparatado o extravagante que pudieran ser.

Por tanto, las cartas están echadas sobre la mesa por parte de la administración Trump respecto a Venezuela

Así que, habiendo hablado estos tres señores (califican a Venezuela de tener un gobierno dictatorial, que somos un Estado paria, traficante de armas y para remate un Narcoestado),

lo que viene es una ofensiva mediática mucho más fuerte contra el gobierno bolivariano.

De eso duda no debe haber.

PASAR A LA CONTRAOFENSIVA COMUNICACIONAL

Decía Sun Tzu: “Si ignoras los planes de tus rivales, no puedes hacer alianzas precisas. Solo cuando conoces cada detalle de la condición del terreno puedes maniobrar y guerrear”.



Las mentiras de Elliott Abrams



“Los poderosos no son tan poderosos como dan a entender y tampoco los débiles son tan débiles”.

Malcom Gladwell

Si está claro que viene en el terreno mediático una “guerra” contra nuestro país, hay que preparar, no sólo la resistencia, sino la contraofensiva en ese campo.

Hay sectores sociales y analistas que han realizado un conjunto de propuestas de actuación gubernamental en el terreno mediático.

Nosotros recogiendo muchas de esas propuestas queremos insistir en lo siguiente:

Debe decirse, de entrada, que lo comunicacional, en este siglo XXI, juega un rol crucial en las relaciones internacionales. Una propaganda de Fake news, de posverdades, se ha echado a andar coordinada y globalmente para atacar a Venezuela. Las evidencias están allí. Se anuncia un nuevo formato en este sentido.

De allí que debe pasarse al contraataque como una de las más eficaces estrategias en la cual fuerzas venezolanas están en objetiva desventaja y la asimetría es estructural dado que el imperio es el creador del internet y las redes sociales y nosotros somos consumidores de esos medios. Pero tenemos tradición de lucha, somos guerreros y guerreras, contamos con audacia y mucha creatividad. Re-

cordar que como una vez le dijera Fidel Castro al comandante Chávez, “la mejor defensa no es el ataque, sino el contraataque”; es decir, saber responder al ataque con otro ataque. Por eso hay combinar dialécticamente iniciativas internas con iniciativas externas.

Enfrentar la proliferación de Fake news debe ser parte de la agenda en la batalla comunicacional. Eso permitirá tener elementos de peso para saber por dónde defender nuestro proceso y por dónde contrarrestar a nuestros atacantes.

Estar conteste que cada momento, cada coyuntura, cada ataque, plantea y demanda sus propios métodos de lucha, eso vale también para la batalla comunicacional. Por tanto, todos los medios de comunicaciones, estatales, sociales y comunales (tradicionales y las redes sociales), deben ponerse al servicio de esa batalla. Revalorar la comunicación directa.

En las actuales circunstancias, la comunicación debe asociarse indisolublemente a la necesidad de defender la Seguridad de nuestro país en todas las dimensiones contempladas en el artículo 326 de la Constitución de la República

Fakedemia

De letalidad inducida circulaban en redes, sofocando raciocinios, esparciendo el terror, mil mentiras y engaños embestían dispuestos, a quebrar la unidad del pueblo trabajador.

De malicia repletas, de palabras infectas, carcomían implacables la esperanza y el sol, y de bocas malsanas se lanzaban grotescas, atizando las fobias propagando confusión.

No era el virus, ni la pandemia, era la cruel desinformación, arma violenta de la derecha, para dañar a la gente y destruir la nación.

Samantha Fouilloux Alfaro

Bolivariana de Venezuela (CRBV), más la relacionada con la dimensión de las nuevas tecnologías de la información (Internet y redes sociales).

La comunicación del Estado venezolano debe estar al servicio del proyecto de país contemplado en la CRBV y en los planes de la nación. “El hecho comunicacional es un hecho político”, dijo enfáticamente en octubre de 2012 el comandante Chávez, y reflexionó acerca de las insuficiencias del campo revolucionario en esta área.

Hay que saber elegir el programa indicado, el género informativo pertinente y la red social adecuada que permita, a pesar de la asimetría, imponer matrices claras y contundentes. De allí que sea de suma importancia construir cámaras propias de eco y en ese sentido, por ejemplo, lograr posicionar una realidad: nuestro país está sometido a una guerra, que tiene muchas expresiones y manifestaciones.

La “guerra comunicacional” se combina al unísono con la “guerra psicopolítica”, buscando generar zozobra, miedo y desesperanza. Por eso es estrictamente necesario difundir por todos los medios posibles lo que hace diariamente el gobierno bolivariano, inundando el teatro de operaciones de las redes sociales con las noticias que demuestren el avance alcanzado en los ámbitos: social, comunal, político, económico, cultural e internacional.

Tener claro que lo que va quedando en el “imaginario colectivo” de los pueblos del mundo son las informaciones falsas y negativas que se difunden sobre la revolución bolivariana y su gobierno. De allí que la batalla debe ser titánica siempre en función de ofrecer información basada en hechos, en realidades y con la verdad revolucionaria (Lenin y Gramsci).

En una “guerra comunicacional” como dijo el Comandante Chávez en el consejo de ministros de octubre, ya citado, es urgente crear una articulación propia, “que incluya, como sistema al fin, su interconexión con otro sistema o subsistema: medios comunitarios, medios populares de comunicación, televisoras regionales, periódicos regionales, internacionales, Telesur”.

Asumirse, en el terreno mediático, que todos somos Chávez”, esto es, todos somos comunicadores, como lo era él, para lo cual es fundamental arraigar y fortalecer en el “corazón del pueblo”, la ideología bolivariana y chavista como uno de los mejores antídotos para enfrentar y derrotar las mentiras del imperio y de sus lacayos internos en las mentes de los venezolanos.

Todas las representaciones diplomáticas y consulados, en coordinación con la cancillería, deben activarse para realizar todo tipo de eventos, reuniones, foros y diversas acciones, con la denuncia respectiva de los planes imperiales que buscan derrocar al gobierno bolivariano;

Denunciar en todos los escenarios posibles (Movimientos de los Países no Alineados, ALBATCP, Naciones Unidas, Grupo de Puebla, movimientos sociales, red de intelectuales, por todas las redes sociales), que estamos sometidos a una guerra por parte del gobierno actual de Estados Unidos.

Hacer un gran esfuerzo en crear una plataforma tecnológica robusta en alianza con potencias emergentes, entre ellas, la República Popular China, que posibilite contrarrestar las acciones perpetradas por esta “guerra comunicacional” imperial contra los intereses y la seguridad de la nación venezolana.

Finalmente, tener claridad de que las redes sociales (casi todas responden a los servicios de inteligencia de los Estados Unidos), son hoy por hoy el principal medio o instrumento de información y/o comunicación y a su vez, también se han convertido en un actor internacional que ha servido para derrocar gobiernos no afectos a la política imperial. De allí que se debe ir progresivamente eliminando nuestra dependencia de las redes sociales y del internet que proveen las compañías norteamericanas, por cuanto en cualquier momento se puede producir una suspensión.

COLOFÓN

El señor Elliot Abrams es un contumaz mentiroso, pero existen momentos en los cuales se le ocurre decir algunas verdades que son, por lo demás, de perogrullo. Una de ellas es que, al referirse a la política de EE.UU., hacia Venezuela, afirmó: “Hasta ahora es una de las pocas áreas en la que republicanos y demócratas han tenido muchos acuerdos”.

Ciertamente, el 3/11/2020, tendrá lugar las elecciones presidenciales en Estados Unidos y sea reelecto Donald Trump o se elija a Joe Biden, en esa relación pendular entre republicanos y demócratas, lo que siempre debe quedar claro es que ambos constituyen instrumentos al servicio de quienes son los que realmente terminan mandando al interno de esa nación y marcando, además, la actuación internacional de ese país. 🇺🇸



Ilustración de 1840 realizada por la misión británica de Robert Schomburgk. Al fondo el cerro Roraima. Del libro *Desde el Orinoco hasta el Esequibo*.

Guyana: Algo más que buenas intenciones

T/ Nelson Rodríguez A

Guyana es un territorio habitado por un pueblo tan viejo como los de su entorno. Imbuido en un submundo de culturas ricas en sabidurías heredadas de sus padres milenarios: los arahuacos, que hicieron del Río Esequibo uno de sus ejes de vida --tanto para efectos de orientación en su indetenible peregrinar como por sus abundantes riquezas piscícolas de donde se proveían para su cotidiano alimento--. Su nombre pueblo de aguas, aún cuando se atribuye a un diminutivo del nombre de Pablo Esquivel, quien en 1498 identificó el estuario del río y sus beneficiarios los Arawaks, en el fondo obedece a otros factores más ligados a su autoctonía.

Para los arahuacos, el Esequibo es un río que conjuga mucho más que expresiones de buenas intenciones. Esas aguas son el reflejo de un mundo mágico cargado de leyendas devenidas de sus dioses. A su vez este pueblo nómada desde sus orígenes, aparentemente sin destino, había aprendido de las virtudes expresadas en la geografía esequibense, el valor de cohabitar en pequeños grupos, ligeros de equipaje y usufructuar --en sana paz-- las bondades prodigadas por la madre naturaleza, que compartían a lo largo de las luengas rutas desde el corazón del delta guayanés hasta la isla de Martinica y más allá, allende las aguas, en pleno Mar Caribe.

Así, poco a poco se nutrieron en su perfil propio de pueblo, bastión identitario de aquellas tierras. Sus vidas fueron diseñadas a través de su permanente ar-

monía y compartiendo con otros congéneres, sabios, los prodigios de la naturaleza, a la cual en el Sur latinoamericano, en el andino altiplano montañoso, se le da por nombre la pacha mama.

Hoy, los últimos vestigios de aquellos arahuacos, los amerindios, asentados y organizados en una particular geografía con límites debidamente establecidos, como lo demanda el desarrollo moderno; sin embargo, encarnan a un pueblo en disyuntiva que se debate entre múltiples interrogantes e incertidumbres sobre su presente y porvenir. Un pueblo víctima de estratagemas ancladas en el vetusto pasado. Un pueblo dependiente de conductas, gobernanzas y administraciones gubernativas retrogradadas como las que imperaban en el Siglo XV, cuando Cristóbal Colón pisó esta tierras de gracia. Trampas, similares al expansionismo europeo; tan desatinadas como las que hoy nos retrotraen a aquél lejano oeste, de los siglos XVIII y XIX, harto conocido por cualesquiera de los lector de este texto. Me refiero a tiempos ha, cuando los imperios se repartían el mundo ejerciendo parámetros o justificaciones desproporcionadas y tramposas que rayan en la aberración a la luz de la contemporaneidad.

LA HISTORIA DA CUENTA

Sobre la presencia de los primeros cartógrafos europeos llegados a estas tierras, Alonso de Ojeda y Pedro Alonso Niño, quienes dejaron mapas trazados acerca de la ubicación de los pobladores que ellos vieron en las márgenes del Río Esequibo. Desde la Gran Colombia, cuando el reino de España retornó las tierras

usurpadas a estos territorios, Venezuela posee 159.542 kilómetros cuadrados en el Oeste en esos mapas. Eso no ha variado y eso es lo que ha reclamado y reclama hoy, sin haber asistido a la cita de la Corte Internacional de Justicia, realizada el pasado día 3 de junio de 2020.

Sobre este y otros temas que han fundamentado este trabajo artillero, platicamos con el Coronel Pompeyo José Torrealba Rivero, antes de la pandemia originada por la presencia de la Covid 19. El era partidario y así nos lo fundamentó en una extensa conversación, que Venezuela no debería concurrir a la audiencia de la CIJ, cuyas razones han coincidido con la argumentaciones sobre la ausencia dadas al país por las autoridades del Servicio Exterior venezolano. Es autor de varios libros sobre el tema del Esequibo y se caracteriza por ser un apasionado defensor del territorio venezolano en el diferendo litigado por Venezuela con la contraparte del gobierno de República Corporativa de Guyana. Además es autor de una obra emblemática sobre el tema del Esequibo en la cual trata con detalles lo que califica como investigador: Un siglo de despojos enfrentado Venezuela.

OTRA BARRABASADAS DE LA PÉRFIDA ALBIÓN

Ocurre que Robert Schomburgk, elaboró el primer mapa sobre la posesión del Reino de Inglaterra en la zona de la Guyana Esequiba, lo cual ocurrió por allá en 1834. Se trata de un personaje novelesco. Nació en Sajonia, reino de la antigua Prusia (hoy Alemania) en 1804. Desde muy temprana edad mostró inte-

rés por la botánica, pero debido a presiones familiares se dedicó al comercio. En 1827 viajó en un barco para transporte de ovejas rumbo a los Estados Unidos. Trabajó en casas comerciales en Virginia. Luego se trasladó a la isla caribeña de Santo Tomás para trabajar en una casa de comercio. Al cabo de un tiempo fue sorprendido por un incendio y perdió todo, su ropa y papeles de trabajo.

Era un hombre con una especial predilección por estar bajo el ala de proyectos neocolonialistas y es así como Gran Bretaña financia la expedición a la Guayana venezolana, dada la similitud de las montañas brasileras con los Urales, donde Rusia había acusado la presencia de diamantes. La Real Sociedad de Londres, entonces, contrata sus servicios para elaborar un mapa sobre las propiedades del Reino de Gran Bretaña en la Guyana.

En ese primer mapa encomendado por los ingleses a Schomburgk, se revela en 1834 una posesión de 4.290 metros cuadrados en la zona esequiva por parte de los ingleses. El mapa no se enseña, se mantiene oculto, hasta que se da una segunda contratación en 1839; Schomburgk, realiza un segundo trabajo, por cierto, bastante superficial. Va a Rupununi, luego pasó a Roraima y de allí a lo que es hoy la Amazonía venezolana hasta el Río Negro. En este segundo mapa se altera la primera medición y la pérvida Albión se queda con 141.930 kilómetros cuadrados propiedad de Venezuela. Luego, más tarde, contratado directamente por el gobierno británico el mapa se abulta y Schomburgk, coloca a la posesión inglesa 142.000 kilómetros cuadrados que son propiedad de Venezuela. Obvio que Venezuela protesta esta abierta agresión imperialista. Pero la pérvida Albión siguen levantando mapas con mayores pretensiones territoriales cuya voracidad le lleva a apropiarse de una zona de 203.310 metros cuadrados.

Recordemos que estamos en plena fiebre del Oro. Las potencias tratan por cualquier forma de acunar el patrón oro como respaldo de sus signos monetarios. Por un lado el oro y por otro la plata. Inglaterra en su sed aurífera hace cuanto está a su alcance por atesorar el codiciado metal.

No ha sido fácil para los amerindios, pobladores en el último peldaño de la rama de los viejos arahuacos, soportar el aislamiento al que han sido sometidos, pues los ingleses han tratado de aislarlos de su relación con su entorno natural y poco a poco fueron incorporando indios (traído de India) y africanos, que a la vuelta de los años han ido constituyendo un sincretismo de razas que incide de acuerdo a su fortaleza en el calidoscopio o abanico cultural de la vida general de la población guyanesa. Venezuela ha tratado de aportar sus contribuciones a un comportamiento de convergencia fecunda entre las partes en beneficio de una política sana de buena vecindad, siempre respetando lo establecido en los distintos acuerdos que como el de Ginebra se refiere a una sana política en beneficio de la población. 🌟